

RICARDO VISCARDI

Virtualidad y positividad hoy: humanismos sin humanidades

Desde Pseudo-Dionisio el Areopagita a Foucault, pasando por Erasmo y Marx, el estatuto del saber sobre lo humano suponía un lugar subsidiario y derivado de un modelo de mayor consistencia, que se adoptaba en tanto fuente de referencia. Dos tendencias parecen revertir la orientación que profesa esa tradición. Por un lado la casi completa desaparición, durante un período relativamente breve y reciente, de la tutela ejercida por el procedimiento científico sobre la racionalidad. Por otro lado, el ascenso de un criterio de virtualidad que no admite el estigma de una defeción de la realidad natural. Estos dos desplazamientos parecen, a su vez, fuertemente vinculados entre sí, sobre todo si se considera un debilitamiento del naturalismo que se incrementa con la tecnología, en cuanto esta determina, de forma cada vez más aguda y conspicua, el orden de la realidad. Sin embargo, desde este mismo ordenamiento tecnológico, o por cuenta de sus mentores, se descalifica frecuentemente a las humanidades, percibidas como un prurito del hermetismo erudito. ¿Cómo entender entonces la atención dedicada a comportamientos humanos, que profesan promover las propias tecnologías mientras, sin embargo, no se perciben a sí mismas como humanísticas?